

¡EL INFIERNO DE LOS POBRES!

El Regente de nuestra ciudad ha visitado las colonias proletarias.

Los periódicos burgueses y de empresa no han tenido más remedio que dar a conocer la miseria en que vegetan los trabajadores mexicanos, a quienes se pide ahora, sacrificios inmensos para que salven la economía del país. El señor Casas Alemán se ha dado perfecta cuenta de cómo viven dichos trabajadores. Nuevo Dante, ha descendido al infierno y ha quedado horrorizado ante la tragedia y el drama que, a pocos metros de la capital, sufren unos seres humanos que son el nervio, el motor que mueve toda la vida de la gran urbe.

Ya ha visitado un gobernante de altura el INFIERNO DE LOS POBRES.

Y ¿qué ha visto en él? Lodo, devastación, miseria, amargura... Ha tenido que confesarlo melancólicamente. El grito de horror, trágicamente descarnado, se ha esparcido por todo México como una saeta devoradora. Pero, ¿es que ignoraban nuestros políticos, nuestros aristócratas "revolucionarios", nuestros panzudos capitalistas, que en la capital misma, y en sus alrededores, existía el INFIERNO DE LOS POBRES? Lo sabían de sobras. La cortina del silencio tapaba toda la laca, toda la basura, todo el dolor que, día a día, se está incubando en los fondos proletarios. ¿Qué ha visto Casas Alemán en los tugurios miserables de los parias? Miseria, podredumbre, vicio, desolación, muerte... Barrios polvorientos, promiscuidad espantosa, almacigo de porquería, callejones inmundos convertidos en "casas" de vecindad; ropa mugrosa en los mecates, anafes a la vera de los tugurios, madres, que matan, al sol, los pijos en las cabezas deformes de sus hijos; hombres que exponen al aire sus piernas ulceradas; aguas sucias donde pululan infinidad de miasmas, y hambre, en los ojos de los pequeños. ¿Ha visto Casas Alemán a los niños de la carne proletaria? Sí, los ha visto. El mismo nos lo dice, espantado y dolorido. Los vientres abotargados, inflados, a causa de padecimientos intestinales y faltos de nutrición. Estos niños comen tierra y residuos de fruta podrida que la dama rica ha echado al basurero. ¡Más de cien mil niños mueren al año en nuestro país! Y mueren atacados de diarrea, de enteritis, neumonía, debilidad congénita, bronquitis, tos ferina, parásitos, paludismo, sarampión, sífilis, gripe. Cada cinco minutos muere un menor de un año en algún lugar de nuestra república "democrática". En una hora, la pálida Parca trunca doce vidas. En veinte y cuatro horas ruedan al abismo de la nada, doscientos cuarenta y ocho trozos de carne palpitante enredada en la sombra de los jacales sobre un asqueroso petate. Es todo un problema trágico de sencilla aritmética. ¿Verdad, señores hacendistas y banqueros? Sí, Casas Alemán ha visto a esos niños que no tienen tiempo para contemplar una flor y recrearse en la luz de una estrella. Estos niños que han nacido bajo un montón de piedras entre hacimientos de varejones, semejantes a las madrigueras que improvisan los milperos a la orilla de los sembradíos. Ni siquiera han tenido cuna, ni cama para soportar sus dolencias. El ambiente del tugurio es irrespirable, mofético. La banqueta de la calle atempera, con su frialdad, la fiebre ardorosa de estas pobres víctimas de nuestra "brillante" sociedad.

El regente de nuestra ciudad, ha visto todo esto, y mucho más que esto, porque hay cosas que no se pueden decir ni relatar. Sería una vergüenza y un escarnio para los poderosos, para los señores y señoras que toman el aperitivo en los elegantes salones de sus residencias imperiales.

Pero ya ha visto bastante Casas Alemán y se ha visto obligado a lanzarlo a la cara de los potentados de la colonia de Chapultepec, y a los magnates que habitan palacios encantadores en el centro de la capital. Toda esta gentuza, todos estos gangsters, que trafican con la necesidad y el martirio de su mismo pueblo, no han bajado nunca a las cavernas de los pobres, que están a lo sumo a media hora del famoso monumento de la revolución. No quieren salirse de las goteras de pús que destilan las paredes de las zahurdas proletarias. No quieren saber que en México existen verdaderos hacimientos de pedruscos y tablajones podridos, de cuevas cavadas en el subsuelo donde moran seres humanos, como reptiles, que ni siquiera cuentan con un montón de tablas a manera de techo, y que duermen a la intemperie entre maderas apollilladas y láminas oxidadas, cubriendo su cuerpo con papeles contaminados con toda clase de microbios. Quieren ignorar que ellos son los que apoyan a estos propietarios judíos, indeseables, verdaderos asesinos, que alquilan un cuartucho ruinoso a una familia desamparada. Se horrorizan al pensar que un día salgan del infierno toda esa legión de ex-hombres, y como seres espectrales, irrumpen en la capital ante la puerta de sus mansiones de mármol para escupir bacilos de Koch que acaben con la salud y la alegría de sus hijos privilegiados.

No quieren pensar siquiera, lo que representaría esta procesión mancha de criaturas raquíticas y esqueléticas, y esos hombres enloquecidos por el alcohol y el estupeficante de manos sarmientosas y rostros arrugados invadiendo las alcobas perfumadas de las damas encopetadas y entrando a saco en los prostíbulos lujosos de las queridas de turno.

Sí, la miseria del pueblo trabajador de México es una realidad palpable, una realidad monstruosa. Es uno de los aspectos más acusadores contra esta sociedad injusta apoyada y dirigida por el Estado que, ahora, implora una limosna a los autores directos de tanta miseria.

No, no quieren saber ni pensar todo esto los soberbios enriquecidos a la sombra de la revolución mantenida y ganada por este pueblo victimado tantas veces. Ni tampoco quieren saberlo los curas, los caciques y las autoridades.

Muy cerca de la ciudad, casi en sus entrañas mismas, hay una miseria espantosa, horripilante, que contrasta con el brillo de las luces que parpadean en las grandes residencias. Y unos niños que mueren de hambre mientras otros comen opíparamente. Y unos hombres que trabajan como bestias mientras otros pasean. Y unas mujeres que visten andrajos mientras otras se cubren de seda. Y unas chozas miserables. Y unos tugurios infames.

Muy cerca de la ciudad, hay el INFIERNO DE LOS POBRES. ¡Cuidado con él! Cualquiera día las llamas de ese infierno pueden devorar y aniquilar vuestro poderío. El fuego purificador puede convertir en realidad la leyenda de Pentápolis.

¡Que de la ciudad de los palacios no quede piedra sobre piedra!

LA FARSA DEL PLEBISCITO EN ESPAÑA

Por fin Madariaga, hombre sin rumbo definido y sin ideas propias, ha centrado su pensamiento en lo que se refiere al plebiscito elaborado en España en pro o en contra del generalísimo. Hace dos semanas se leyó una crónica de Madariaga en los micrófonos de la B.B.C. de Londres.

El "demócrata empedernido", según frase del señor Aberri, dijo que el plebiscito era de la Falange para la Falange, y que este plebiscito era la máscara de sufragio popular para consolidar el régimen "Francomunista". Señaló que Napoleón subió al poder a fuerza de plebiscitos, al igual que Hitler.

Descubrió la táctica de Franco que consistía en dar una apariencia de régimen legal a España con objeto de que Estados Unidos le proporcionara dólares, que necesita para levantar la economía del país.

A propósito de éste, nosotros sabemos que la petición de varios empréstitos demandados a Norteamérica por el generalísimo han fallado por su propia base. Los banqueros Urquijo y Arnáiz no quisieron poner su firma al pie de un documento avalando la petición del dictador. Estos banqueros están en la cárcel.

Madariaga tilda a las elecciones celebradas de "engañabobos". Dice también que España es un inmenso mercado negro y que desde el general "cristiano" hasta el último partidario suyo viven de este mercado. Nadie se atreverá, afirma el comentarista, a votar en contra de Franco, porque supondría la fría celda de una cárcel, y ya se sabe lo que son las celdas de la prisión franquista. En ellas se encuentra la muerte como le pasó al catadrático Besteiro que murió en la prisión de Carmona a consecuencia de una meningitis, sin asistencia médica, en medio de terribles dolores. Se le negó la aplicación de morfina que en esta enfermedad es un sedante poderoso.

Habló luego de los 300,000 fusilados por orden de Falange y dijo claramente que España no apoya a Franco. Con gracejo peculiar y a la manera de Unamuno, explicó cómo se celebraría el plebiscito. Las papeletas llevarían impresas las palabras Sí y No. Los que votaran el Sí apoyarían decididamente la Si - sa y la Si - mulación. Refiriéndose luego al pretendido anticomunismo de Franco relató que un bandido siciliano se ha dirigido al gobierno de Italia ofreciéndose con su banda a combatir al comunismo, emulando al dictador español.

Desde luego la farsa del plebiscito se ha llevado a cabo en España bajo un clima tan trágico y tan ridículo que bien pudiera ser el descredito más rotundo del "Francomunismo". A esta pirueta se añade la negación a que tome parte en la reunión de Estados Europeos que se celebrará muy pronto. Pese a todo, nosotros afirmamos que solamente el hecho eficaz y rebelde del pueblo español acabará con la cinica dictadura que llena de sangre y luto todos los hogares de la península.

Tierra y Libertad

AÑO IV
NUM. 70

Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.

Tierra y Libertad. Aparece quincenalmente.—Editor: Imeterio de la O. González.

Suscripción anual . . . \$ 5.00
Suscripción semestral . . . 3.00
Número suelto 0.25

Correspondencia y giros: a Hermilio Alonso Apartado Postal 1563 México, D. F.

MEXICO, D. F., JULIO 10 DE 1947

INTEGRACION ACRATA A LA VIDA

POR SEVERINO CAMPOS

Nadie puede negar la presencia de una necesidad que induce a transformar la vida. Además, dada la potencia con que esta necesidad se manifiesta, no somos pocos los que buscamos hacer una composición de lugar, basados en la convicción de que será una solución de carácter definitivo.

El caso merece ser meditado. Nosotros decimos, a priori, que no puede pensarse en modificar algo, eludiendo las leyes y factores a que ese algo está sometido. Las necesidades de la vida son, en lo social como en lo individual, una correlación de facetas que se conectan sin ninguna rotura completa.

Mas de este desenvolvimiento, en cualquiera de las manifestaciones que hemos citado, la expresión normal es el ritmo ascendente. Mientras así se pronuncie la conclusión, en el examen de valores que podamos hacer, puede asegurarse hay recursos de vitalidad que aseguran la existencia.

Pero ya no se trata de que esos recursos estén asegurados. Hemos constatado algo más importante en la vida. Y ello es, el rendimiento de bienestar general, que depende, más que de interpretaciones carentes de firmeza ideal, de comprender y aceptar la tesis ácrata como resumen de aspiración social.

No nos sorprende haya ánimos de replicarla. Comprendemos el por qué. Todavía abundan los individuos de formación moral defectuosa, y de obstinación al sostenimiento de lo que de sobra saben les perjudica. Y éstos pululan en las corrientes políticas y religiosas, sostenidos por muchos puntos de contactos en intereses y falsas creencias.

Pero, ¿cuál es el panorama que todo ello presenta? El malestar que en todas partes se agiganta, ¿se tiene previsto es algo pasajero dentro del mismo sistema? Hay que desistir especular en lo que los defensores del actual estado de cosas llaman probables recursos. Lo verídico y contundente es, que en lo vigente no hay ninguna

probabilidad de bienestar social, finalidad única que constituye la aspiración sensata del hombre.

En consecuencia, la tesis ácrata se presenta como aplicación social capaz de armonizar la vida. Esta, que encarna el sentido en que cabe comprender la noción de la libertad, no se impondrá, por los que así la interpretan y sienten, por procedimientos que desvaloricen su contenido. Pero mientras no se la acepte, mientras no se comprenda en ella la base capaz de sostener unificadas las sanas aspiraciones del hombre, no se hallarán cauces de solución a las contrariedades que ahora nos afectan.

Mas, ¿hemos de supeditarnos al proceso evolutivo que algún día será capaz de madurar todas las mentes y todos los sentimientos? No puede ser. Además sería pretensión ilógica. La uniformidad, en el desenvolvimiento humano, no solamente es estéril, en relación con el progreso, sino que también inmoral y causa de retroceso. Cogiendo como ejemplo a dos hombres, desde el principio al fin de sus vidas, el índice de superación no es un paralelo de asimilación en igual grado progresivo. Y si del hombre pasamos a la colectividad, el ejemplo resulta de la misma naturaleza.

Basándonos en esta razón, lógico y humano resulta que, aquellos que sientan y comprendan la tesis ácrata, traten de levantar prácticamente lo que por su concepto y su formación moral puede ser efectiva convivencia. Comprendemos y aceptamos que éstos no puedan obligar a que tal hagan los que así no piensan ni sienten. Pero, ¿no resulta inhumano forzar las aspiraciones y sentimientos de vanguardia progresiva a las necesidades de convivencia que responden a un estado caótico y moribundo? ¿Cómo solucionar este dilema?

La incompatibilidad de estas corrientes de tipo social es manifiesta e inevitable. No obs-

tante, el sentimiento ácrata no puede renunciar a su ejercicio, a fuer de enormes choques, por las fuerzas que se antepone a sus derechos. Y, como es fácil comprender, no puede supeditarse al silencio y a la inactividad.

Se nos presenta con todo rigor la necesidad ineludible de forzar situaciones. La tesis ácrata, expresión de madurez humana, en lo individual como en lo social debe abrirse paso. Es necesario e imprescindible que se aplique cuanto antes a la vida. El punto de partida, en una era social, no puede ser incorporación y marcha uniforme de todos los humanos.

Cabe, pues, remontarnos, por encima de razones nocivas y artificiosas. La tesis ácrata ha de incorporarse a la vida de los pueblos en la medida que sus intérpretes puedan hacerlo. Ello implica vencer resistencias, pero, en todas las actividades de la vida, el movimiento ascendente de la Humanidad no registra otra norma.

Quedó abierta una fase histórica que reclama tentativas audaces, ensayos de convivencia distinta a la que ha primado hasta el presente. El ejemplo de lo que para la vida representa la tesis ácrata compete a los anarquistas ponerlo de relieve. Realizado el exponente, aunque rudimentario, por parte de los disconformes con lo vigente, por aquellos que han previsto la norma justa de suplantarlo lo que a marcha forzada y con dolorosa ejecutoria ha venido existiendo, que no tiene continuidad sobre cauces normales, es incuestionable será secundado por aquellos que les falta ver la imagen práctica de las ideas, para integrarse y hacer de ellas un sistema de vida.

Es lo que se ha de coger como empeño por parte de los que mayor grado de convicción tienen. Nada de reparos sobre posibles fracasos. Si éstos son previstos y se pueden evitar, tanto mejor. Pero cuando así no sea, es prudente, desde todos los puntos de vista, estimular las predisposiciones minoritarias, para que éstas integren a la vida de los pueblos el sentido de vida ácrata.

Precisiones Anárquicas

Vano intento, aunque inspirado quizá en las mejores intenciones es pretender unificar, coordinar y satisfacer a todos los anarquistas, que son en esencia más críticos que constructores.

La concordia de la pequeña familia anarquista no es efectiva porque, en realidad, los miembros que la componen tienen vicios, juicios y prejuicios propios de una incompleta liberación mental, ya que viven en relación con un medio social cuya influencia autoritaria es evidente en muchos hombres aunque se llamen anárquicos.

Para hacer obra anarquista hay que haber hecho tabla rasa de todo deseo personalista, de todo resabio de vanidad, de todo prurito de orientación enseñante, de todo anhelo de querer ser maestro.

Los que son intelectuales, los que manejan la pluma, los que alambican la quinta esencia ideológica son seres paradójicos muchas veces y susceptibles y hasta quisquillosos como cualquier profesional revestido de la autoridad que cree le da su magro saber.

¿Cuándo el anarquista va a ser capaz de suicidar su nombre, hacer acto de absoluto desinterés y humildad y exponer sus ideas, sus principios y sus prácticas sin que ponga la firma a sus producciones?

Los anarquistas, que son ironistas finos, que llegan, a veces, al sarcasmo, y que todo lo ponen en tela de juicio, es decir, en la premisa de la comprensión universal, no se interesan mucho por los individuos y sí por la racionalización de las ideas. ¡Fuera, pues, el nombre y dejemos que los hechos corroborados por la experiencia den la pauta del hombre, es decir su conducta, su ética anárquica!

Si se llegara al anonimato en la exposición de nuestras ideas, que no son nuestras, sino hijas engendradas de la evolución del pensamiento de todos los que han merecido el título de hombres, se acabaría ese funesto privilegio de crear prestigio, jerarquías y dogmatismos personalistas.

Porque un hombre es capaz de escribir bien, o decir bellas frases, o reflejar imágenes magníficas, en seguida se presentan los partidarios, los que lo siguen, lo aplauden o lo ensalzan. Así se hacen los endiosados, los que están convencidos de que nunca se equivocan y llegan a indignarse si un sector no quiere escucharlos, por aquello de no admitir imposiciones, defender su dignidad y ese anhelo invencible de querer tener influencia moral sobre los que están dispuestos a seguir sus prédicas.

Hay que desconfiar de los grupos, de los hombres aglomerados, porque tienen una misión colectiva, porque hipotecan fácilmente su propio discernimiento en beneficio del interés moral o material del grupo o de la representación que ostentan.

Aceptando las cosas como son y no como quisiéramos que fuesen, justo es decir que ni el individuo ni el grupo pueden oponerse libremente, anárquicamente, a que los heréticos manifiesten su disconformidad con cierta línea de propaganda, o con el error de que hay formas de pensamiento que no pueden expresarse porque se tienen por contraproducentes para la labor dudosa del proselitismo.

NOTA DE LA REDACCION: Este artículo se debe a la pluma veterana de un conocidísimo y querido compañero anarquista que promete continuar colaborando en "Tierra y Libertad", pero advirtiéndome que lo hará anónimamente, aunque "siempre como anárquico", por considerar que son las ideas las que va-

El anarquismo y su tendencia organizadora para hacerlo llegar a las masas, no puede excomulgar a hombre alguno que tenga limpia ejecutoria, que como negador de autoridad en todas sus formas y deformaciones, sea capaz de decir algo nuevo aunque no esté de acuerdo con lo tradicional, con lo que dijeron los que fueron seguidos como maestros.

Y el que galanamente exponga contradicciones, que espere la réplica, pues nadie es absoluto, ni nadie lo sabe todo. Lo necesario es el respeto mutuo, la buena intención, el incentivo de buscar y experimentar lo que mejor convenga a todos. Y nadie debe temer la polémica cuando es de altura y quiere seguir la vertical y no los tortuosos caminos horizontales que achatan al hombre ¡Que se diga todo y que todo se discuta! Los anarquistas no han creado intereses deleznable y sólo tienen un impulso inteligente de despertar conciencias y de hacerse, como individuos, más ecuanímenes y más serenos, con esa serenidad que da el sentirse satisfechos, con esa satisfacción propia de haber depurado por la meditación, el análisis y la propia experiencia los fundamentos que pueden acrisolar una manera de ser, que es lo que se llama conducta aun mejor que ética.

Nadie puede coartar la libre emisión del pensamiento y a nadie debe ofenderle que cada hombre tenga su responsabilidad sobre lo que afirma o sobre lo que niega. Quede la censura para los que temen la dispersión del rebaño, para los que no tienen razones que oponer a las de un contricante noble. En la terraquea extensión anarquista no caben las vallas, los cotos cerrados, las murallas. ¡Que todo salga a luz y que cada uno dé la cara!

Hay demasiada labor anarquista dispersa. Sepamos estudiarla para llegar a grandes síntesis que atañen al problema humano de la convivencia. No dogmatemos, no seamos excluyentes y sí tolerantes para escuchar lo que alguien diga dentro de nuestra conducta anárquica.

Demasiadas fracciones existen, poca fraternidad efectiva, mucho deseo de ponerse en primera fila, cierta embriaguez de triunfo dialéctico por los que hablan y escriben. ¡Basta ya de exhibiciones y vayamos a la raíz del mal social que a todos nos acongoja! ¡Sencillez y buena voluntad y absoluto convencimiento de que entre todos lo sabemos todo!

Menos periódicos y periodiquitos, menos deseos de seguir con la ya vieja idea de unificar por medio de una revista o publicación las inquietudes de esta pequeña familia anarquista que es relapsa al dictado de la evolución horizontal, lenta y tortuosa, de la política que aún domina a las fracciones que seccionan a la humanidad.

Haría quizá falta un trabajo de profundo conocimiento, de comprensión anárquica, de selecciones anarquistas, de agotamiento sintético de cada tema humano... Lo demás no es sino locubración, entretimiento intelectual y exhibición de méritos personales que poco influyen profundamente en el despertar de los pueblos y en la recreación del hombre.

Las precisiones no están más que iniciadas y se hallan lejos del agotamiento. Esperamos que podrán continuarse...

len y no los nombres. Algunas razones podríamos oponer al estimado y "viejo" compañero ácrata, pero igual que estimamos y respetamos íntegramente sus pensamientos sinceros aceptamos su decisión porque así a él le palce y por el contenido moral que encierra.

LA VIDA CARA

POR J. FERRER

Tendremos que referirnos a Francia, puesto que en ella se originan nuestros quebraderos de cabeza. Recordamos que en España los simples tienen la costumbre de protestar un defecto o una incorrección burocrática, allí siempre abundantes, con una frase que implica admiración por la organización del país vecino: "Esto no va como en Francia". Hemos puesto pie en ella, por la fuerza de las circunstancias, y hemos aprendido sobre la piel que el mejor engrase para las sociedades es la abundancia, y que cuando esta desaparece, por la razón que sea, surgen inconvenientes y quejas por los cuatro costados y extrañas admiraciones hacia los pueblos económicamente mejor dotados, al parecer.

Desde este penoso retal geográfico que nos sustenta —muestro típico de la Europa doliente y devastada— la gusanería humana envía un castigo de guisa y traga más allá del Atlántico, imaginando en las Indias colonias enormes facilidades de vida y de delectación. Acuciados por el hambre, las mínimas individualidades sueñan en paquebotés de difícil escala, puesto que un pasaje ultramarino, aparte las molestias consiguientes, le lleva al zaguero del POIS CHICHE sus 20,000 francos en tercera y en línea corta, o sea 60,000 si proponemos una familia a tres unidades, caso este muy corriente. ¿Y cuál es el trabajador que puede acometer honradamente un tal despilfarro? Vendiendo los muebles al traperío quizás algunos lo consigan, pero ello comporta una desgracia, la atracción de la miseria en tierra extraña, en cuyo puerto le será exigido depósito monetario por los implacables controles de inmigración.

¿Dónde irá el buey que no are? La despesa popular americana podría estar bien provista si la especulación reconociera fronteras. Mientras los infelices acatan resignados el prejuicio nacionalista, los grandes comerciantes negocian con el todo nacional y lo ocultan o extraridgen suplicando con el hambre al país. Un caso típico de ello lo facilita ese Bartolomé Barba, ex-gobernador de Franco en Barcelona, que ha debido ser encerrado en la fortaleza de Montjuich bajo acusación de "distracción" de 30,000 toneladas de productos alimenticios y 3,000 de cobre en perjuicio de la colectividad provincial y en beneficio de su particular bolsillo y de los agiotistas italianos.

Queremos asentar con este gráfico que la simvergencia de los mercaderes no reconociendo límites ha decretado que el hambre sea internacional. Así, para un trabajador de cualquier hemisferio, miseria la hay tanto en Marsella como en Quito, tanto en Berlina como en Pampanga, y pan blanco los explotados se acaparrados lo hallan en cualquier rincón del planeta, aunque se trate de las regiones polares o en las más castigadas por la guerra. La internacional de los hambreadores ha colocado delegaciones en los próximos y lejanos puertos que los desnutridos de Europa señalan con el rojo yeso de sus exaltados deseos.

Cuando el alud eurofascista arrojó a medio millón de espantos sobre las inhospitas playas de la Cataluña francesa, la población gaita gozaba de un cierto privilegio económico. Una abundancia de alimentos procedentes en su mayor parte de Colonias permitían que ciertas materias realmente nutritivas visitaran la cocina del trabajador. Una jornada de trabajo cotizaba 30 francos en los inicios de 1940 permitía desenvolverse mejor que ahora con una paga diaria de 500, suma que el trabajador medio no alcanza. Y es que ha cruzado por los cielos del país el espantoso ateo de la guerra, y a una distancia de dos años de ella no se encuentra la forma de recomponer el sentido económico que Marte destruyó. Las cocinas proletarias siguen palideciendo faltas de guiso y combustible. Por cada millón que almacenan los mercaderes, cincuenta vidas humanas se extinguen prematuras.

La carne que en 1939 se pagaba a 27 francos hoy se cotiza a 300. El pastel legal en cantidad inabundante que habíamos pagado a 3 francos, dentro de unos días lo adquiriremos pésimo y a 25, en raciones diarias de 250 gramos. El aceite, el jabón, el chocolate, la mantequilla, el queso verdaderamente la leche pura han desertado la mesa del pobre. La polvería está en las nubes en todo sentido, pero en la despesa de los hombres de AFFAIRES abundan las carnes blancas, los patés, los vinos generosos (para ellos) y las irrisadas golosinas, lo que desmiente, una vez más, el principio burgués de la igualdad ciudadana. Solamente las patatas son asequibles a los trabajadores, pues estas de 4 francos que costaban antaño actualmente no rebasan la cifra de 18. Ocurriría empero que la escasez y la pésima calidad del pan oficial obliga a las gentes a llenar el plato con aquel apreciado tubérculo, lo que implica una exageración de consumo que determinará la aniquilación prematura del "STOCK" puesto a la disposición del público.

Hasta hace un par de meses la población salía del atasco alimenticio atacando la acumulación gubernamental de harinas con la cartilla de racionamiento y con otros medios salidos del ingenio de cada uno, de tal suerte, que la abundancia de pan constituía la sorpresa mayor que recibían los huídos de la España de Franco. Pero esto se acabó porque esta nación vive de prestado. Las colonias no envían ni arroz, ni carne ni trigo y el suelo metropolitano se niega a rendir, como ocurre en toda la extensión europea, la densidad y la calidad del fruto de antaño. Todo esto, añadido a la especulación desorbitada y al retraimiento del capital reaccionario, crean una situación preliminar del desastre, y el Estado (no fascista) ha de verse en grave apuro si no conciona en favor de la reacción. Un ensayo Blum proseguido por su colega Ramadier consistente en una espectacular baja de un 10% sobre todos los productos, ha provocado un colapso tal que ha obligado al propio Ramadier a imponer unas medidas financieras que ponen en peligro la capacidad de adquisición del proletariado. Los detalles bastarán para acreditar el fracaso de las soluciones estatales: el sello ordinario de Correos que en 1939 cotizábamos a 0.90, hoy se paga a 4.50 con amenaza de aumento. Durante la guerra el kilometraje ferroviario se pagaba a 0.80 en tercera y hoy lo abonamos a 1.80.

Hay que reconocer que los Estados están en quiebra sobre su pretendida base popular. La Banca y el Ajo son los verdaderos dueños del mundo y sería bueno que los espíritus libres y los trabajadores en general, se pronunciaran por la fórmula socialista que reemplazara a la presente y enfermiza Sociedad.

J. FERRER.

Quizás sea ésta la fecha de mayores relieves humanos que pueda recordar la historia como suceso social conocido hasta hoy. Y también de una enseñanza tal que no tiene desperdicio alguno ninguna gota de sangre vertida ni dolor alguno sufrido.

Ya no es o no se puede calificar de utópico al anarquismo, ya no podrá negarse más al proletariado capacidad constructiva en ningún sentido, ni nunca se demostró tanto la inutilidad de la codificación. El valor de la LIBERTAD ocupó prácticamente un lugar más que sobresaliente en el desenvolvimiento de la vida humana. ¿Por qué entonces ese caudal de amargura que condujo al fracaso, por qué las defeciones, las estridencias?

¿Por qué fué vencido el titán español o no hubo tal titán o es que le faltó capacidad constructiva? No. Lo derrotó la traición. Una traición múltiple, por los infinitos intereses creados que la revolución iba destruyendo. Se repitió una vez más la fábula: Un nido de víboras en el pecho del pastor. Agréguese a esto una gran porción de ingenuidad que determinó que muchos anarquistas creyesen que alguna vez el amariguismo y el pueblo, no unido a un partido determinado aceptase indirectamente el triunfo del proletariado, y menos que todos el que tiene por oficio hablar y hacer leyes que alimentan el mal.

La cuestión consistía en o triunfar el proletariado libertario o el Estado vuelve a vencer. Que no nos vengamos con dialécticas gastadas. Si el proletariado triunfa, desaparece el Estado y la propiedad individual o dirigida por el Estado, y esta, es, en buena lógica, el triunfo del anarquismo. Que no es sectarismo si no una realidad desnuda que surge sin confusión alguna de los hechos españoles desde 1931 al 1939.

El no querer atender a esta realidad y por culpa del pueblo tanto como tenían el triunfo de los militares. Se luchaba y triunfaba bajo la enseña o la influencia anarquista y a la vez que se peleaba, se reconstruía, se organizaba. Cuando la sangre generosa aún no se había secado, el Titán

CANTERAS DE HOMRES HEROICOS... LA F.A.I. Y LA C.N.T. POR JUAN PAPIOL

Ninguna organización política o social de país alguno tiene paralelo con la alta moralidad que informan la Federación Anarquista Ibérica y la Confederación Nacional del Trabajo de España.

Los rebños adscritos a las organizaciones y partidos políticos todo lo esperan de sus líderes, de sus diputados, de sus ministros, de sus gobernantes y de toda la satrapía prometedora del oro y el moro. Naturalmente, de los que esperan nada puede esperarse y de la colección de panaguados y bergantes que viven a expensas de aquellos, menos, porque éstos, también esperan, para el final y mas para firmar la nómina a cargo del erario nacional.

Nosotros no esperamos nada de nadie, más que de nosotros mismos. Sabemos que las secretarías de los ministros del Estado no resuelven nunca en favor de los trabajadores, sino en favor del patronato que lo sostiene; en consecuencia, planteamos nuestros problemas directamente al capitalismo sin admitir, ni por asomo, la representación política o gubernamental del Estado. A éste, también le planteamos nuestra permanente disconformidad combatiéndolo como institución negativa del bienestar de los pueblos.

Postulamos la igualdad de derecho, inalienable en su aspecto socialmente humano. Nuestros ideales alcanzan la suprema belleza en el orden ético y espiritual, por lo que nuestra concepción filosófica de las relaciones humanas es la de una paz y una armonía incomparables. Sin embargo al igual que "Cándido" de Voltaire, que, siendo el hombre más bueno del mundo, a los 25 años ya ha tenido que matar a cuatro sujetos en su condición de marqués el primero, de juez el segundo, de cura el tercero y comandante el cuarto; nosotros, pacifistas por esencia, vemos también explotados a la violencia que repugnamos con todas las potencias de nuestro humano ser; y nos vemos empujados a la violencia porque ni las lágrimas ni las sonrisas bobaliconas jamás han logrado del patrón concesión alguna, ni del gobernante, ley que nos favoreciera. Ha sido necesario para convencer a ambos, del derecho que nos asiste, demostrarlo, fatalmente, con el lenguaje y la acción de la violencia, argumentos únicos para convencerlos. Así, la lucha contra el capitalismo, con nuestros únicos, propios y exclusivos medios ha creado en nosotros un formidable espíritu de combate, presidido por la moral de sacrificio y de solidaridad base medular de nuestras ideas.

Algunos ejemplos, por muchos conocidos, pueden ilustrar acerca de las características que informan el temple de los luchadores de nuestro campo y de los del campo ajeno.

Julían Besteiro, socialista moderado al que consideramos como hombre honradísimo y de buen corazón constituye su caso un aserto a nuestras consideraciones. No parlamentario republicano español, en aquella demost. que atendió presidente del tristemente célebre sesión que se votó la deportación a Bata de nuestros camaradas anarquistas por su condición de revolucionarios activos Besteiro, que presidía la votación, no pudo por menos que derramar unas lágrimas ante la monstruosidad de una votación mayoritaria que condenaba a unos hombres, cuyo único delito era el de ser obreros, a las inhóspitas arenas del desierto africano. Sin embargo Besteiro, como buen político carecía del sentido de la acción recia y vigorosa, indispensable para enfrentarse al régimen. Así pues, nada tiene de sorprendente que la única intervención de Julían Besteiro en la guerra antifascista de nuestro país se limitara a tomar parte en el golpe de Estado de última hora que hizo posible la ocupación de Madrid sin derramamiento de sangre. Besteiro, esperó tranquilamente sentado en el ministerio de la gobernación la llegada de las fuerzas franquistas, las que después de detenerlo y de



MAURO BAJATIERRA

reconocer el propio fiscal que no podía imputársele delito alguno lo condenaron a 30 años de presidio por su sola condición de socialista.

El reverso de Julían Besteiro, lo constituye nuestro compañero Mauro Bajaterra, viejo militante anarquista, curtido en el diario batallar a lo largo de más de 40 años de actuación social.

Mauro, de una edad aproximada a Besteiro, a los primeros momentos del estallido fascista tomó su fusil y se incorporó en los batallones que luchaban en la primera línea de fuego. Desde ella disparó balazos y escribió alentadoras crónicas de guerra. Perdida ésta no quiso cederse y esperó en Madrid la entrada de los fascistas, pero a diferencia de Besteiro, los recibió a tiros, en posición de combate, con una rodilla en el suelo. En plena calle murió matando a los enemigos del proletariado.

Infinitos son los casos, de actualidad precisamente, de luchadores de partidos políticos que sin librar batalla se entregan a los sicarios del Estado, y eso nos hace recordar al bravo Elías García Sagara, anarquista de recio temple, que armado, jamás se dejó detener. En época de la represión efectuada por el bestiaro Martínez Anido contra el proletariado catalán, tres policías uniformados y dos agentes de la secreta acompañados por un vigilante nocturno fueron a por él a las doce de la noche. Los recibió a balazos; mató a tres e hirió a dos más. Conseguió escapar siendo detenido más tarde en Bilbao por haberle fallado la bomba de mano que arrojó contra el polizonte que fué a detenerlo. Murió en combate con los falangistas que en el frente de guerra lo envolvieron y, de acuerdo con su espíritu indomable, prefirió morir matando antes que entregarse.

Otro ejemplo típico de lo que es nuestra gente y de lo que son los faros del gubernamentalismo lo constituye el caso reciente comentado por la revista "Tiempo". Cedamos la palabra a esta revista que, por ser ajena a nuestras concepciones sociales su relato tiene el valor de la más justa imparcialidad. Dice la mencionada publicación: "PREMIO AL HEROE. Enrique Marcos era en julio de 1936 un obrero carpintero, afiliado a la C. N. T. Anarquista, creía que todos los gobiernos malos y degeneran en tiranías. Fué soldado y guardó amargo recuerdo del cuartel, por su disciplina rígida y su sistema jerarquizado. Era carterero tirador y cuidaba impecablemente su fusil, pero lo odiaba, como instrumento potencialmente homicida."

"Se sublevaron los militares de Barcelona al mando del Gral. Godet, y Enrique se encontró defendiendo a la República, junto a la guardia civil, de la que siempre se celó, acordándose de la ley de fugas. Los guerreros profesionales, armados de ametralladoras y cañones, fueron vencidos por obreros antimilitaristas: casi inermes, que me-

tidos dentro de automóviles, disparados a velocidades escalofriantes, se lanzaban, desmontándose, sobre piezas de artillería".

"Cuando los franquistas precedidos por italianos entraron en Barcelona el 26 de enero de 1939 Marcos siguió el éxodo del ejército republicano sin dejar de combatir: Gerona, Figueras y otros franceses. Tras de ellas le esperaban las alambradas espesas de los campos de concentración, organizados por el radical socialista Daladier, la brutal rapidez de los senegaleses y un hoyo abierto en la tierra, para dormir en él sin percer de frío. Al estallar la guerra mundial, Marcos, que rehúa, como pena de galeote, los batallones de trabajo, se enroló en una unidad combatiente. Después del armisticio fué soldado del 80. Ejército, mandado por el general Montgomery. Combatió en El Alamein, persiguió al AFRICA KORPS en Cirenaica y Tripolitania, cooperó a arrojarse a los alemanes de Túnez, desembarcó e hizo toda la campaña de Sicilia, permaneció peleando en Italia, hasta su total conquista por los aliados".

"Al licenciarse, Enrique Marcos había sido citado varias veces, por su valor heroico, en la orden general del ejército y había sido recompensado con valiosas condecoraciones, entre ellas la de la orden de la liberación, concedida por el Gral. de Gaulle. Regresó a Francia, ya menos hóstil para los republicanos españoles poniéndose inmediatamente en contacto con los cuadros clandestinos del movimiento libertario, pero él quería accionar cerca del enemigo y pasó furtivamente la frontera española. Recientemente cayó en poder de la policía y está en espera de un consejo de guerra; el fiscal le inculpará de bandido y de atracador; y el tribunal lo condenará a muerte. La carta del Atlántico, las condenaciones platinadas de las NN. UU., no han sido capaces de desplazar del poder al caudillesco. Franco y su tiranía criminal sobreviven inconmoviblemente. Enrique Marcos — que las combatió antes de que abarcara España entera, cuando Inglaterra y Francia se esforzaban por apaciguar al loco de Berchtesgaden y al histrión de Roca della Caminatta— creyó que la derrota del Eje arrastraría consigo a la dictadura española, cómplice del tercer Reich y de la Italia en carnis negra. Aún sin esta esperanza ni anarquista enemigo integral de la guerra habría aportado su arrojado para hacer morder el polvo a las dictaduras totalitarias. No aguardaba premio ni lauro".

"Quería, sencillamente, la libertad del mundo. Ahora, huido en un calabozo del antiguo ministerio de la Gobernación — hoy sede de la Dirección Gral. de Seguridad— Enrique Marcos sabe, y ello no le intimida, que morirá ante el piquete de ejecución o en garrote, o en la guillotina, o en la cámara, ahora mariscal y vizconde Montgomery, conoza la desdicha de Enrique Marcos y pida su indulto, sin que el gobierno de Francia, país que Marcos contribuyó a liberar, abogue en favor de éste, sin que nadie exija cuentas a Franco por los crímenes cometidos. Casi con el pie en el cadalso, Enrique Marcos será más ácrata que nunca y despreciará, por igual, expresando probablemente su desdén en ingeniosos sarcasmos, a los gobiernos monárquicos, republicanos, socialistas y aun soviéticos de Europa. Pero si se viera de nuevo en la calle, volvería a luchar por la libertad de su patria y del mundo entero".

Este relato es un botón de muestra del espíritu ruin y despreciable del político y del gobernante que sólo piensan en conservar la charcosa sociedad que les da condumio sin trabajar, y del espíritu invencible de los hombres de la F. A. I. y de la C. N. T. que trabajan y luchan por la conquista de un mundo de Justicia y Solidaridad.

JUAN PAPIOL

CONCEPTOS DE LA IGUALDAD HUMANA

Séame permitido manifestar mi opinión con respecto a la igualdad humana. No ya la hipotética igualdad de ultratumba, según la cual "todos somos iguales ante Dios", sino la igualdad real y positiva de esta vida.

Dicha igualdad no basta que esté escrita en el código, el himno, la constitución y demás papeles de un Estado cualquiera. Ella ha de existir de hecho en todas las manifestaciones de la vida de relaciones. Ha de ser vivida no sólo en lo político, sino también en lo económico y en lo espiritual. Pues hoy la irritante desigualdad es absoluta. Al pacífico ciudadano lo domina el gendarme con sus armas monopolizadas; al pobre obrero lo domina el rico patrono con su dinero acumulado; al ignorante lo domina el pícaro embaucador con su astucia diabólica.

Todos somos hijos de Adán, según la Biblia. Todos tenemos las mismas necesidades que satisfacer, el mismo estómago que alimentar; todos sentimos el mismo frío y la necesidad de abrigarnos; a todos nos hace falta la habitación donde guarecernos de las intemperies. ¿Por qué, entonces, unos han de nacer ricos y otros pobres? ¿Por qué razón un general, ministro o presidente se cobra violentamente, del sudor del pueblo, unos cuantos miles de pesos mensuales, negándole al campesino la posibilidad de ganar cien pesos por el mismo periodo de tiempo? ¿Quién es más útil a la sociedad? ¿Quién más indispensable?

Nadie, por más ahorrativo que sea, puede enriquecer-

se con su propio y exclusivo trabajo. El rico, pues, ha sustraído, legal o ilegalmente, a los pobres la riqueza que detiene. Y esto no es justo. Por lo tanto constituye un delito de acuerdo a la razón y a la lógica.

Estos conceptos no son míos ni son nuevos. Ellos son de los primeros cristianos, a pesar de que hoy la Iglesia se llama cristiana combate con saña feroz a estos partidarios de la igualdad terrenal. Pero la historia y las Sagradas Escrituras ahí están para comprobar lo que estamos diciendo.

Quizás sea la hora de volver a aquella prédica de la comunidad de bienes, aquella triple e integral igualdad de verdadera fraternidad universal.

Nuestra alegría sería inmensa si hubiera muchos que aceptasen y difundiesen esta hermosa igualdad, a fin de llegar a vivirla en un próximo y bello porvenir, por medio del cual únicamente puede florecer la justicia, la libertad y el amor entre todos los hombres y mujeres de la tierra.

Y este mundo infernal se convertiría en un verdadero paraíso.

Para eso sólo hace falta que todos cumplamos con nuestro deber.

A. DE CARLO

Argentina, junio de 1947.

1936 - 19 DE JULIO - 1947

La revolución española no pudo ser de rasgos más anárquicos y jamás pueblo alguno, con tanta conciencia y responsabilidad comprendió que había que prescindir del Estado, que había que reconstruir de espaldas a toda codificación, a toda ley escrita y el proletariado sobrepasó en audacia y visión a lo que se dió en llamar el militante desatado, al intelectual. Nunca fué más del pueblo una revolución, nunca cayó tan hondo ni llegó tan al corazón del pueblo ninguna otra. En su orientación, en sus procedimientos, en su generosidad, y aún en sus acciones más extremas fué realmente anárquica la revolución que provocó la militarada española obedeciendo órdenes de Italia y Alemania fascistas. Para demostrarlo bastaría con leer algunos artículos de la prensa mal llamada leal — sobre todo comunista — y los títulos de nuestras publicaciones: "Laboratorio de experimentación científica", "Exposición de la industria del mueble", "Colectividades de Aragón". Apenas si vendadas las primeras heridas, y aún sin enterrar los muertos, ya estaba en pie la reconstrucción de la vida en España y camino al frente la defensa de esa reconstrucción.

La epopeya heroica de los primeros días, envuelta en la tragedia triunfó donde la CNT y la FAI eran fuerzas determinantes; en donde eran mayoría los republicanos triunfó la sublevación. Porque estos no tenían ni tienen autodeterminación y esperaban órdenes.

Lo que tenían que dar órdenes tenían miedo armar el pueblo tanto como tenían el triunfo de los militares. Se luchaba y triunfaba bajo la enseña o la influencia anarquista y a la vez que se peleaba, se reconstruía, se organizaba. Cuando la sangre generosa aún no se había secado, el Titán

español ya había empezado a construir el nuevo edificio social. Así es como iban naciendo y perfeccionándose las socializaciones y colectividades. Tanto en el campo como en las ciudades iban adquiriendo fisonomía de familia a pesar que ni por un momento había cesado la batalla en los frentes ni la sorda de la retaguardia, es decir, de la política y de las gentes del Estado. Ni el proletariado del mundo respondió, ni medianamente. Solo el proletariado español trabajaba, día y noche, no descuidando nada ni siquiera el problema de la prostitución, resolviéndolo de la única manera que es solucionable: "reconstruir" moralmente a las mujeres que la sociedad burguesa arrastró a la prostitución, proporcionándole trabajo a cada una según su aptitud. Tanto en el trabajo del campo, como en el de las ciudades, a pesar que faltaba la juventud que estaba en el frente, la producción era el doble y aún el triple de antes; y cuando le pareció poco vencer al fascismo, y reconstruir la economía, defendió a Madrid, perdiendo la columna Durutti el 60 por 100 de su gente, sin retroceder y aguantando sin ser relevados más que nadie cinco días y seis noches repetidos, fundó laboratorios de experimentación científica de las especialidades útiles a la sociedad.

Lo que nos paraliza y nos confunde a veces es que quien tuvo tanta capacidad para todo careciese de visión en lo que vulgarmente se llama política. Alguna vez dijimos que la revolución española, que tantos y tan valientes descomisados; tuvo, que no careció de su Robespierre — por desgracia —, le faltó su Marat.

Del estudio de la prensa sobre todo confederal y fascista antes de la entrada en el gobierno y de la creación del ejército regular, se desprende que la revolución social fué

INDIAS DEL NACIENTE

POR ANGEL SAMBLANCAT

La lectura de tres conferencias, dadas hace ya tiempo por Rabindranath Tagore al Pato Pascual en Estados Unidos, sobre el nacionalismo en los cotos ingleses de Levante, me estalla como una granada rompedora en pleno remallaje nervioso.

Tagore busca en las brumas hiperbóreas de la metarisa más sofisticada una explicación emergente y podría de oportunismo al inexcusable escándalo de que 400 millones de hindúes llevan en palanquín a los lomos a no más de un millar de esclavistas extranjeros, flaqueados por 20,000 perros policías de colmillo en caracol y armados de rebenques.

Si la autosuficiencia más fumosa y las conveniencias menos susceptibles de explotación, no taparían los ojos y no gravitases como dos Himalayas sobre la conciencia de ese intelectual, que con la Babilonia de sus barbas le hace la vajilla a los verdugos de su País, escribiría y hablaría menos ambagiosamente y entonarían un MEA CULPA, que calcules de Snylock y un estelismo rastacuro y pseudocoocido hielan en flor en los labios de Tagore, sin duda alguna.

No obtendría el autor de "Novilunio", con ese do de puñetazos al pecho, indulgencia plenaria y absolución con todos los pronunciamientos favorables, de los pecados mortales sin número que su alma encavera.

Pero, se atenuaría con esa pediluvia lustración una responsabilidad, que ni el colporteur Atlante, ni ningún otro garrotero mítico, podrían amparar a hombros. Y se quitaría la remordida criatura parte del aceite de un lamparón, que ni las fuentes del Indo sagrado, ni el agua bendita toda del Ganges pueden lavar.

La más funesta plaga bengalí no cabe duda que es el turista de salakof, que ha fomentado el anti-malthusianismo musulmán en la India, para tener en la horma mahometana un ejército de ocupación gratuito, que le guarde el orden en la vasta y rica colonia, y se oponga a las veleidades de autonomía de Nerurus, Gandhis y demás floripondios y castos nenifares del Congreso.

Las rábidas traillas del Mojamo profético son lanzadas por el virrey britón, en Calcuta y en Bombay, contra los misioneros separatistas, como en tenían calientes las armas con que acularon contra el muro a Hitler y rescataron Varsovia, cuando las hubieron de volver contra Inglaterra.

Hasta hace poco eran el satrapismo de los rájás, el harem a todo trapo que supervivía entre el garrañaje talar y el hembrajo pellejón y el más pendejo aún régimen de castas, los resortes con que se tenía enganchado al intocable, como mula matolona, a la noria de una explotación de negrería.

Oxidado todo ese herramental suplicario por las infiltraciones subversivas, procedentes del compartimento estanco chino, verdadero volcán en peligro de huribujación, y en visperas de vómito apocalíptico, amenazando con un diluvio de lavas al Asia entera, se echó mano de los yoghis beatíficos ascetas nirvánicos, que se pasan veinte catorces de Abril en la silla de tjeera, con la vista fija en el ombligo, inmóviles y cupulíferos como pagodas, y sin hacer un gesto para espantar a los píjaros que les ponen huecos en el moño y se lo basuran como una pantaleta.

Hasta el negocio de vivir sin cinchar de esos gandules ha quebrado en Oriente. Y ahora hacen de fakires y santos de pared los poetas y los filósofos, movilizados por los editores de la metrópoli con sucursal en Madrás, para propinar invectivas de opio búdico a las mugrutas y anajosas turbas, espoliadas, desolladas y reducidas a servaje exangüífidor por la factoría inglesa, sucesora de la célebre Compañía de Tempranillos de las Indias Orientales, y que maneja rupias a capazos y tigres de Bengala como el sanguinario matagones Dyer, quien abrió fuego de ametralladoras contra un mitin que se celebraba al aire libre en el Amritsar y dejó en diez minutos seis mil cadáveres sembrados por el suelo.

Mucha flora morbosa, aparte de los camiones del bramanismo, la bigarda del Profeta y los encueradores de Albión, se ceban en el cipar y diezman periódicamente las Delhis nueva y vieja. Pero dudamos que haya peste tan mortal como la de los indígenas triliteros, que, con el martillo mercenario de su prósa de macadam, se dedican a remachar los grillos de sus connacionales y compatriotas.

Como Tagore cree en las Vedas, en el Upanishada y en el 2o. Nacimiento; y debe de estar con Indra, harrándose de arroz y revolcándose en el Paraíso con las aparas como un calonje, allá va este mensaje, que le disparo por telegrafía sin hilos, vulgo, sin hilos.

UNA CONFERENCIA

En el Centro Cultural Iberoamericano, ubicado en Venustiano Carranza No. 50 1er. piso, de la ciudad de México, el 19 de los corrientes, por la noche, nuestro querido compañero Angel Samblancat dará una conferencia, desarrollando el tema siguiente: Gengis-Stalin Kan (Nuevo Imperio Mongol). El acto lo patrocinan las Juventudes Libertarias de México. Y es el mismo que se había proyectado para principios del año en curso y que por causas independientes de la voluntad de los organizadores y del conferenciante no se pudo celebrar. El texto de la disertación lo imprimirá ORBE de México.

un hecho — un nuevo actor con voluntad e inteligencia había entrado en escena.

Pero aquello del nido de víboras había destilado su ponzoña. Hasta aquí, unos cinco meses, es la parte ascendente del pueblo, y de aquí hasta el final, con la creación de la Junta de Madrid y la caída paulatina de toda España en manos del fascismo, es la parte descendente, es la contrarrevolución que, poco a poco, fué triunfando, arrastrándose pedazos del propio corazón de la revolución.

Esta segunda parte podría titularse "la contrarrevolución se hace presente", pero no obedecía las órdenes de Franco o Mola. Fué la política, los partidos políticos — Con la revolución española triunfaba el trabajo, la ciencia y el arte y esto significaba la muerte de la política y del Estado, y, por ende el fracaso de la colaboración. — Benigno Mancebo me escribió en una carta: "Madrid lo defendió el pueblo solo, pero Málaga la perdió la política y la traición".

Que no pueden convivir la revolución y el Estado, y que una revolución si no se apoya internacionalmente fracasa o es ahogada en sangre, lo demuestra la española con claridad meridiana. Aparte de la falta de visión por parte de muchos que hemos anotado, se comprueba que luchó casi completamente solo el proletariado ibérico. Poco o ningún valor tuvo el concepto internacional que informa a nuestro ideario, y esto contribuyó que fuese ahogada en sangre y la traición, la zancadilla y el salto atrás fuesen adquiriendo cuerpo. Pero lo que es rotundo, nítido, de claridad meridiana es que el anarquismo ya no es una utopía, sino una realidad, la única realidad que reúne las condiciones necesarias para salvar al mundo de esta deshumanización. A nuestro ver es la mayor gloria del anarquismo ibérico.

El barco fué deshecho, es cierto, pero no la voluntad ni la capacidad de navegar. Además la gran experiencia anárquica se ha fortalecido y reconstruido el barco y a navegar de nuevo, es el mejor tributo a los caídos.

E. Letalero
Argentina, Junio de 1947.

RITMO INTERNACIONAL DEL CAPITALISMO

En la reconstrucción de lo que son a fines del capitalismo existen signos cada vez más específicos. Va quedando fuera de todo lugar, para los que lo concebían de otro modo, la esperanza de una reglamentación internacional que reconstruyera el mundo y estableciera medidas de garantía.

Puesta la vista en la ineludible necesidad de otra hecatombe, la lucha preliminar ya está desencadenada. A proteger el rol específico del capitalismo se ofrece lo más idóneo de la técnica. Y los planes, lejos de responder a fórmulas para lograr el mayor rendimiento de bienestar, con el menor sacrificio de energía y vidas, se encauzan dando por lo mejor el mayor grado de segura destrucción de vidas y elementos creados.

La entena de esta maléfica orientación radica en los medios militares. Hemos visto, vemos y veremos, aunque la banca sufrague la monumental envergadura monetaria de todos los vaivenes, que el elemento militar es el planeador de la estrategia, por entre la cual harán pasar a los pueblos cuando oportunamente indiquen los que pagan.

Notorias son las razones que esgrimimos. Por todas partes, más o menos voluminosas, vemos que existen. Sin embargo, por infinidad de hechos, todos comprensibles, vale la pena ocuparnos preferentemente en lo que planean Estados Unidos e Inglaterra.

El Plan Marshall es otro signo ruinoso de lo que el militarismo acostumbra levantar. Es una exaltación exorbitante a la defensa de intereses nacionales y capitalistas, exaltación que, aun siendo el país

del dólar "el arca protectora de los pueblos en ruina", pondrá en ejecución medidas limitatorias a los escasos recursos que el propio proletariado ya aquí está gozando.

Puede darse por seguro que el Plan Marshall y otros planes agitarán la misma preocupación, en el campo de los denominados adversarios, para planear en el mismo sentido. Esto hay que ponerlo fuera de duda. Y por tanto, en una y otra parte, los gravámenes, en una situación que ya no puede representar el elemento trabajador, sobre éste van a recaer de nuevo.

El militarismo, y todo lo que a éste son elementos accesorios, actualmente está absorbiendo más del cincuenta por ciento del valor que el capitalismo y el Estado atribuyen al producto del trabajo útil. Y a conciencia de que esta misma absorción es para ocasionar la muerte brutal de los propios trabajadores.

Para que en lo expuesto no se vea una narración o interpretación caprichosa e injusta, vamos a presentar la escala evolutiva de los gastos circunscritos al militarismo desde hace 34 años, por el testimonio de los números que nos ofrecen Estados Unidos y Gran Bretaña.

Años	G.B.	EE.UU.
1913	2.945.700.620	965.706.610
1919	31.738.837.260	25.234.496.273
1930	30.559.087.000	15.921.892.350
1939	36.458.634.668	39.891.844.494
1947	103.218.375.000	258.520.735.030

En aras a la brevedad queremos prescindir de hacer el resumen de estas cantidades y comentarlas en relación con la producción agrícola e industrial. Así nos encontramos, pues, que desde 1913 hasta el año en curso, Estados Unidos ha aumentado los gastos 268 veces, en el presupuesto que tenía para el mantenimiento de su ejército, mientras el de Inglaterra sólo es de 36.

¿Qué supone esta situación? Necesario es desglosar para darnos cuenta de lo que pasa y de lo que puede pasar. Y para demostrarlo bien meridianamente, remitámonos en primer lugar a Estados Unidos, poniendo en evidencia lo que supone para el mundo del trabajo el ritmo del capitalismo.

Cogiendo como promedio los diferentes tipos de salario que en el país del dólar existen, se ha calculado que cada familia adquiere anualmente 7,300 dólares. Por lo que ello supone, conviene remarcar que en relación con esta cantidad se calcula que cada una de las familias que lo percibe está formada de cuatro personas. Y entonces nos encontramos, que si el presupuesto de guerra que para este año tiene consignado los Estados Unidos lo dividimos por 7,300, el total de familias que podrían dedicarse al trabajo útil con lo que se lleva el ejército es de 35,413,799, con la particularidad de que todavía nos queda un residuo de 2,330 dólares.

¿Qué significa el ejército y el militarismo para el pueblo productor? Estédisese bien este problema y se encontrarán motivos de sobra para que de una vez sepan, por lo menos los hijos del pueblo, qué

y quiénes son sus principales enemigos. Pero queremos ir un poquito más allá. Los ejemplos que a tenor de los expuestos podríamos presentar no tienen límite.

Hemos dicho, valiéndonos de cifras oficiales, que en Estados Unidos percibe cada familia, como promedio de salario, 7,300 dólares; que de los 258,520,735,030 que dispendia el ejército, pueden vivir, en plan de producción, 35,413,799 familias. Mas lógico es consignar también, que estas familias, multiplicadas por cuatro miembros que se supone como promedio de cada una de ellas, nos da como resultado que la consignación para fomentar la guerra es lo que en su manutención gastarían 141,655,196 personas.

Estos ejemplos resultan de mayor magnitud en relación con Inglaterra. Por motivos ya señalados no nos es posible ocuparnos de ello con este momento, si bien prometemos reflejarlos por estas páginas.

Y ahora, ¿nos damos cuenta de los alcances que tiene la ofensiva que el capitalismo hilvana de cara a las reivindicaciones que los trabajadores plantean? ¿Cómo se tiene la audacia de decir que no pueden concederse mejoras, cuando vemos que para afianzar los privilegios de la burocracia estatal y los inútiles dispendios del capitalismo se lanzan los millones sin ningún miramiento? Pensemos alrededor de esto los trabajadores porque bien vale la pena.

EL MAESTRO FUNCIONARIO Y EL VOCACIONAL LA ENSEÑANZA PÚBLICA DE HOY

No es lo mismo, para la Escuela pública — e igual podríamos significar para la particular o privada —, el maestro vocacional, comprensivo y formado al calor de su querer y voluntad, que el maestro funcionario, es decir, burocrata, instrumento de un organismo y unos directivos escuetamente organizados, uniformes y de reglamento.

El primero significa mucho para la Escuela, para toda escuela razonada e integral, y todos sus actos y labores tenderán a elevarla y dignificarla al compás del educando.

El segundo, es cosa perdida en absoluto para la Escuela profana, y todos sus actos y todas sus finalidades obedecerán siempre al fin, a su fin meramente de pieza de un organismo burocrático, funcional, sacrificándose a eso la didáctica, la pedagogía, la reglamentación, cuanto constituye la Escuela meramente instructiva, mecánica, organizada, así se llame laica, neutra o confesional, así adopte los sistemas rutinarios o los en boga, los sofísticos o las modernas corrientes de activa, integral, experimental, etc., que no son otra cosa que fórmulas variadas por cuanto carecen de espontaneidad y de originalidad, valores que solamente puede darles el maestro capaz y digno, excepciones hoy.

No se olvide que todo centro docente, debe caracterizarse, precisamente, por su manera, su acuerdo con el medio, sus "propias" alas.

De ahí que casi siempre es más una finalidad especulativa y de acomodo, que la de un verdadero espíritu creador y amante del niño en su futuro y personalidad.

Las experiencias que pueden ratificar eso ampliamente, en todas partes, son docenas. Entre el magisterio por oficio — lo consignamos doloridos y avergonzados ya que las realidades no pueden callarse, ni justificar el perdón —, escasean los maestros del primer plano y abundan, en cambio, los de la segunda categoría, y con ello no establecemos una censura ni un reproche, pues bien sabemos que no toda la culpa es de ellos, ya que el mal está en la organización, en la estructura escolar, en las directivas y conveniencias de intereses subalternos a los que todo se supedita en todas partes.

Muchos maestros llegan a la profesión por sentimiento y vocación, cierto, pero bien pronto la realidad de la vida y de la picara conveniencia les señala el camino de la claudicación, elevándose a la burocracia magisterial que es, digase lo que se quiera, la negación del apostolado educador y constructivo con que soñaron y sueñan los educadores, filósofos y precursores de todos los tiempos, como lo demuestran el hecho de que ninguna realización escolar que marque rutas y signifique progreso real de mejora en el niño, ha sido obra de la iniciativa oficial arcaica.

Claro que hay el justificativo para burocratizarse del imperativo categórico del vivir, la cuestión económica, y es por eso que la Escuela pública y sus administradores han tenido que soportar con el magisterio en todas partes, más desavenencias y conflictos, luchas y desviaciones por cosas de orden material, burocrático, económico y especulativo, que por cosas de orden educativo, didáctico, meramente escolar y funcional, demostrando todo ello el espíritu que domina y priva entre los dirigentes y los subalternos, a todo lo que la política, esa cosa oscuribata y pasional, no debe descuidarse como factor de desinteligencia de valer.

Es por esto, que en cualquier plan de reestructuración de un orden racional y justo de economía y convivencia social, el problema escolar debe figurar en preferente sitio, y, entre tanto, los que aspiramos a una transformación de futuro, no debemos dejar de lado el problema de la Escuela actual, para construirla a nuestro modo y a nuestra necesidad, que nunca será a la del Estado o de los particulares que buscan el lucro y el modus vivendi en la enseñanza.

Hay que tener bien presente eso, y no descuidar como hasta hoy, lo que se iniciara en los comienzos del siglo y se dejó de lado lamentablemente. Manos a la obra quienes así lo comprendan, en todas partes.

Poseer a la infancia, es poseer a los mayores del futuro.

Germina Alba.

ECONOMIA ANARQUISTA

Los servicios prestados a la sociedad, sea trabajando en una fábrica, en el campo o en un gabinete, no pueden precisarse en unidades monetarias. No hay ni puede haber medida exacta del valor de cambio ni valor de utilidad. De dos individuos que trabajan, por ejemplo, cinco horas diarias en trabajos diferentes y con igual agrado durante una semana, podremos decir que han dado un producto equivalente; pero es imposible fraccionar ese producto y asignar un valor racional a la tomada a la hora, al minuto comparando el trabajo de uno al otro... El trabajo del individuo es el resultado de los trabajos anteriores de la sociedad entera.

CONGRESO DE LA F.A.M.

EXTRACTOS DE ACUERDOS RECAIDOS EN EL CONGRESO DE LA FEDERACION ANARQUISTA MEXICANA CELEBRADO DURANTE LOS DIAS 28, 29 Y 30 DE JUNIO PROXIMO PASADO

De acuerdo con el temario inserto en la convocatoria hecha por el Comité Nacional saliente, y que sirvió de base para los trabajos del Congreso, los acuerdos tomados fueron los siguientes, precediendo una comunicación fechada en Berna el 30 de junio de 1946 en la que se halla expresado el pensamiento anarquista en relación con las circunstancias actuales por las que atraviesa el mundo y que una vez leída fué aceptada unánimemente por el Congreso en virtud de ser una descripción fiel y exacta de los principios anarquistas.

Resolución al primer punto que dice textualmente: ¿SON CORRECTAS LAS TACTICAS PROSELISTAS DE LA F.A.M.? — Aunque esto es algo que se ha repetido bastantes veces es de primordial importancia para el bien de nuestra causa observar, por medio de los periódicos, en las reuniones, etc., que una conducta irreprochable y en concordancia con las ideas que decimos sustentar, en el seno de la familia, en el taller, en la oficina y en todas partes debe ser, por propia autodeterminación, la primera obligación de todo militante anarquista que se estime a sí mismo como tal.

Resolución al 2o. punto que dice: ¿NUESTRA PROPAGANDA LLENA PLENAMENTE SU COMETIDO? — En relación con este punto, que está estrechamente ligado con el primero, el Congreso estima que si nuestros órganos no están carentes de contenido ideológico, en cambio sí ha habido falta de coordinación entre los compañeros que hacen el trabajo de redacción de dichos periódicos, y quizá deficiencias en preparación; así pues, los integrantes de los diversos grupos se comprometen a salvar los escollos existentes en pro de la fructificación de nuestra propaganda.

Resolución al 3er. punto: ¿QUE DIFICULTADES CONFRONTA LA INMEDIATA CREACION DE CENTROS DE CULTURA REVOLUCIONARIA, ATENEOS, BIBLIOTECAS, ETC.? — En relación con este punto el Congreso resuelve que, en la medida de lo posible, cada grupo procure, por los medios a su alcance, formar su propia biblioteca y organizar ateneos y, en general, que cada militante procure, por su propio esfuerzo capacitarlo lo más que pueda.

Resolución al punto 4o.: ¿SON LOS SINDICATOS OBREROS EL ÚNICO VEHICULO FACTIBLE DONDE DEBE BUSCARSE LA EXPANSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS? — El Congreso estima, en relación con este punto, que siendo la clase obrera, por las condiciones de miseria en que vive la más urgente de cambio social, el sindicalismo es, naturalmente, un objetivo que está estrechamente ligado al ideal anarquista, pero no el único, pues nuestras ideas, por su propia naturaleza, se dirigen a toda persona susceptible de comprenderlas y asimilárlas. Como resolución concreta se tomó el acuerdo de nombrar una comisión que se encargue de cohesionar las actividades de los compañeros que están afiliados a organizaciones obreras.

Resolución al punto 5o.: ¿QUE MEDIDAS DEBEN TOMARSE EN TODO CASO PARA DESTRUIR EL MONOPOLIO Y LA CENTRALIZACION POLITICA DE LOS SINDICATOS OBREROS? — En relación con este punto se aprobó la ponencia presentada al respecto por el Grupo "Tierra y Libertad"

Resolución al 6o. punto: ¿CUAL DEBE SER LA ACTITUD DE LA F.A.M. FRENTE A LA CAMPAÑA "ANTI-COMUNISTA" EN QUE SE ENCUENTRA EMPEÑADO ACTUALMENTE EL CAPITALISMO INTERNACIONAL? — Resolución concreta: que en los órganos del Movimiento Libertario del país se les cambie la denominación a los que llamados "comunistas" por el nombre de stalinistas, marxistas o bolcheviques. Se aprobó en este punto también la ponencia del Grupo "TIERRA Y LIBERTAD" cuyo texto es el siguiente:

Cantidades recibidas para "TIERRA Y LIBERTAD"

D. F.: A. Marcet, \$50.00; Domingo Cosío, \$10.00; Enriqueta Camín, \$10.00; H. Alonso, \$10.00; F. Pagan, \$5.00.

QUERETARO, QRO.: L. Cara, \$10.00.

GOMEZ PALACIO, DGO.: Juan Valdez H., a cuenta de una colección, \$10.00.

SAN LUIS POTOSI, S. L. P.: Agapito Durán, \$10.00.

EL ENCINO, A. Pizaña, \$1.00.

MERIDA, YUC.: Juan L. Estrella, \$16.00.

LOMA BONITA, OAX.: Dr. Pedro Vallina, \$10.00.

ESTACION RAMIREZ: Filomeno Beltrán, \$3.00; A. H. Cepeda, \$2.00; Jesús Losolla, \$2.00.

U. S. A.

VACAVILLE, CALIF.: F. Ridaio, \$53.00.

"Creemos que frente a la campaña que despliegan contra los comunistas las huestes del capitalismo, no podemos aplaudir y menos secundar campañas que tienen por objeto consolidar las posiciones del enemigo común y principalmente de nuestro movimiento: el capitalismo. Un sentimiento de pudor social nos impide ni siquiera ver con beneplácito dicha campaña, pues seríamos de una ruindad que no conocemos.

Aun siendo el comunismo estatal uno de nuestros más feroces enemigos, una moral limpia, noble y elevada nos obliga a combatirlo con argumentos que emanan de nuestra verdad ideológica; con argumentos que demuestran la inconveniencia social de sus postulados y de la falacia de su propaganda en pugna irreconciliable con la realidad de la vida soviética.

Así, pues, independientemente de disparar nuestros dardos de corte fascista o por democracia de un reaccionarismo equivalente a aquellos y que lucharemos por borrar de la faz de la Tierra todos los regímenes de opresión y de ignominia cuya causa está tanto en el capitalismo privado como en el capitalismo del Estado".

Resolución al 7o. punto: LA GUERRA PROXIMA SERA TOTAL: ¿QUE PROCEDIMIENTOS PUEDEN SER ÚTILES PARA UN AMBIENTE REVOLUCIONARIO EN LA ATMOSFERA CAOTICA QUE EL LA ENGENDRA? — Después de varias intervenciones interesantes se tomó el acuerdo de que en nuestra propaganda hagamos nuestro el acuerdo de los compañeros de Italia el cual es: "Ni un hombre, ni un centavo para la guerra".

Resolución al 8o. punto: ¿ES ACEPTABLE EL COOPERATIVISMO COMO MEDIO ECONOMICO PARA HACER FRENTE A LA ACTUAL CRISIS CAPITALISTA? — Este punto no fué discutido por el Congreso debido a su falta de acoplamiento en el campo anarquista.

Resolución al 9o. punto: PRENSA; PROPAGANDA ESCRITA: MEDIOS DE IMPULSARLA. — En relación con este punto se dió lectura a la ponencia del compañero Genadio Donato Padua de Cuernavaca, Mor., en la que se propone al Congreso que se procuren editar las obras de Ricardo Flores Magón y Praxedis G. Guerrero, además de que se lleven a la escena sus obras teatrales y si es posible a la pantalla. Como resolución concreta se aprobó el nombramiento de una comisión que se encargará de pedirle al compañero Nicolás T. Bernal la entrega de la existencia que tiene de esas obras ya que en ocasiones anteriores él mismo las ha ofrecido. Como el texto de la ponencia se relaciona con los puntos primero y segundo se acuerda lo mismo que para estos dos o sea: superar nuestra propaganda en todos los órdenes.

Resolución al 10o. punto: CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL: POSIBILIDADES, CONCURSO, ESTUDIOS, ETC. — Se discutió ampliamente este punto aprobándose una proposición del C. delegado de los Grupos "Cultural de Obreros y Campesinos" de Ensenada, B. C. y "Tierra y Libertad" de México, D. F. la cual es la siguiente:

1o.—Que se acepte mandar un delegado al Congreso Internacional.

2o.—Que cada miembro de la F.A.M. contribuya con una cuota de CINCO PESOS; además de que se abra una suscripción permanente para allegar fondos.

3o.—En caso de no ser posible el mandar delegado, que se manden las ponencias elaboradas por los grupos a los compañeros de la Argentina que han acordado mandar delegación al mismo.

NOTAS ADMINISTRATIVAS

PHOENIX, ARIZ.: José Blotto, \$19.00. Llorente, \$14.40; Daniel Elizondo, \$12.00.

LOS ANGELES, CALIF.: T. Rosta, \$24.00; Adrián, \$1.44; Pedro

TOTAL DE LA PRESENTE LISTA: \$273.14

SEISCIENTOS SESENTA Y OCHO PESOS DE DEFICIT

ESTA ES LA CIFRA DEL DEFICIT CON QUE APARECE EL PRESENTE NUMERO, DE "TIERRA Y LIBERTAD", COMO EL IMPRESOR NO VIVE DE PROMESAS Y HAY QUE LIQUIDARLE AL CONTADO, NO QUERIENDO SER MACHACONES, LOS COMPAÑEROS, QUE DE VERAS SE INTERESAN POR LA SALIDA REGULAR DE NUESTRO VOCERO, SABEN LO QUE LES QUEDA HACER

GIROS Y CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE: HERMILIO ALONSO

APARTADO POSTAL No. 1563 MEXICO, D. F.

A LOS AMANTES DE LA BUENA PRENSA

El "Servicio de Librería" de "Tierra y Libertad" tiene a la venta los siguientes libros:

"LE REVOLUCION Y EL ESTADO", de José García Pradas y "FRENTE A LA CRUZ DEL SUR" de Mariano Viñuelas

Sus precios son: a \$4.00 el primero y a \$3.00 el segundo, moneda nacional.

Pedidos a: HERMILIO ALONSO Apartado 1563, México, D. F.

LO AUTENTICAMENTE REVOLUCIONARIO EL MOVIMIENTO LIBERTARIO

En el terreno de la "acción directa revolucionaria" es, el Movimiento Libertario, en todo el sentido de la palabra, el único movimiento obrero en el campo de las luchas sociales, que más se esfuerza y lucha por transformar de raíz la sociedad capitalista-clerical, y establecer básicamente en su lugar la nueva sociedad ideal libertaria en todos los países del mundo, la cual aportará un bienestar social a la doliente y sufrida humanidad.

El movimiento libertario es auténticamente revolucionario. Por eso en su caro y noble empeño en destruir el sistema viejo y caduco burgués, cargado por los embates de los adelantos científicos, que se alimenta y sostiene bajo la injusta e indigna explotación del hombre por el hombre, emplea como táctica primordial y esencial para la difusión y defensa del ideal-lucha revolucionaria; táctica que debiera ser limitada con singular empeño y ejemplaridad por todos los obreros organizados del mundo, al margen de toda ingerencia política partidaria del Estado.

Y en este Movimiento de Acción Libertaria que va tomando incremento en todos los países en la postguerra, los libertarios, que activamos, siempre en consecuencia con nuestros principios ideológicos revolucionarios, dentro de los organismos obreros en los diversos países donde residimos, no podríamos, aunque quisiéramos, mantenernos indiferentes ante las defectuosas y deprimentes tácticas tan nocivas y perjudiciales para los obreros, empleadas por aquellos traficantes del obrerismo (agentes de colocaciones) quienes están más interesados, por encima de las mejoras de condición de trabajo, económica y política, de la clase trabajadora, en solucionar sus propios problemas económicos, convirtiendo su modo de los organismos obreros en un verdadero "modus vivendi". Algo así como una cosa negociable favorable para los dirigentes, líderes corrompidos, quienes por su desenfrenada avaricia y egoísmo al dinero, se dejan sobornar por las grandes corporaciones monopolizadoras de la riqueza de la sociedad.

A los libertarios, como hombres conscientes, y de convicciones ideológicas, no nos permite la conciencia de los obreros sean orientados y conducidos en el seno de sus organismos por individuos con tendencias políticas tendientes a la implantación de Estados totalitarios dictatoriales, que restringen la libertad de los trabajadores que luchan por una organización social económica y política libre.

Y, evidentemente, cuando tratamos de combatir y corregir los nefastos defectos que existen dentro de los organismos, y nos oponemos con tenacidad a la picara astucia y artimaña del liderazgo-causa primera y política, de que los trabajadores no progresen mentalmente más, ni conozcan los verdaderos principios fundamentales de las Ideas Anarquistas, nos tratamos de "perros radicales enfurecidos", amenazándonos con la expulsión de la Organización a la cual pertenecemos por necesidad económica—si en el futuro insistimos exponiendo nuestras "absurdas y utópicas" (según ellos) teorías revolucionarias anárquicas.

Pero en este caso tan particular, en cuanto a la divulgación de nuestras hermosas y humanitarias ideas entre los trabajadores, los que más interesados están en denigrarnos e inclusive expulsarnos de la organización, si tuviesen la razón y la fuerza de su parte, son todos los elementos más ruines y bajos, fanáticos tendenciosos partidarios del Partido Comunista quienes, con su cuento de la "felicidad social en el Paraíso Terrenal de la Patria del Proletariado", controlan ciertos núcleos de trabajadores organizados en las Organizaciones mayoritarias de varios países.

No obstante, todos estos inconvenientes, que obstaculizan a veces nuestra efectividad propagandística, nosotros, libertarios, hemos de continuar machacando con firmeza con todas nuestras fuerzas y posibilidades que dispongamos cada vez más duro, a fin de que nuestro verbo revolucionario de Acracia vaya incrustándose lentamente en el cerebro oscuro de la mayoría de los trabajadores, quienes no aprendieron, por su pereza al estudio de los problemas sociales—a pesar de tener las facilidades para ello debido a la propaganda introducida constantemente entre ellos por los libertarios—a pensar libremente de acuerdo con el dictado de sus conciencias. Y por supuesto necesitan de un "líder cheapa cuotas" (delegado) que vele por sus intereses, y que disponga de ellos—como está sucediendo por estos lares—a su sumo gusto y antojo, mangoneando de ese modo todo lo concerniente a la organización, resultando ser por su manera despótica y autoritaria de obrar un verdadero dictador.

P. N. Corral
Estados Unidos de América

GRUPO TIERRA Y LIBERTAD

El Grupo Tierra y Libertad convoca a todos sus componentes a la asamblea general que tendrá lugar el 16 de julio, a las 20.30, en el sitio de costumbre.

Se plantearán problemas de interés, y deber de todos es asistir a la misma.

Esperando que ningún compañero faltará la salud anárquicamente

EL SECRETARIO.

¡Viva la Revolución Española!

19 DE JULIO
EXAMEN DE CONCIENCIA

POR EL DR. PEDRO VALLINA

Los hombres de mañana se asombrarán del grado de estulticia que dominaba en las izquierdas españolas al no saber evitar el levantamiento fascista, que se anunciaba a bombo y platillo. De este juicio tan poco lisonjero se salvará el pueblo español, superior en todo a sus dirigentes.

For entonces me encontraba en Almadén, pueblo eminentemente revolucionario, que había depositado en mí la mayor confianza. Unos amigos militares que habían llegado de Marruecos, me citaron en Madrid para referirme con todos sus detalles los planes de los militares fascistas de aquella zona. Por cierto que en los medios gubernamentales, donde se dirigieron, fueron apagadas sus voces de alarma.

Me volví a Almadén y redoblé la vigilancia. Los fascistas, bajo la influencia de Queipo de Llano, habían tomado todas las medidas para apoderarse de las minas de mercurio, tan codiciadas por los italianos. Hasta poseían, no muy lejos de la población, un depósito de gasolina para aprovisionar la aviación, que luego cayó en nuestras manos. Había que obrar y pronto.

Una noche hice embriagar al teniente de las fuerzas de la guardia civil, y cuando estaba en ese estado, le comunicué que había recibido órdenes de Azaña, de quien me creía gran amigo, para tomar ciertas medidas de orden político. Se puso a mis órdenes y rogó comunicarle a Azaña sus servicios. Le recomendé que fuera a dormir tranquilo y de paso ordenara a la guardia civil de no moverse de su puesto por muchas llamadas que le hicieran. Así lo hizo al pie de la letra. Y entonces, pasada la media noche, al frente de una columna de hombres, en su mayoría jóvenes, tomamos por asalto el Ayuntamiento. Luego hicimos arrestar a sus componentes, los distituimos de sus cargos y la asamblea eligió un nuevo Ayuntamiento, en función de comité revolucionario.

A los pocos días hubo un levantamiento de la población y fueron detenidos los ingenieros, el jefe de sanidad y otros empleados sospechosos de fascistas. Se les llevó a la estación de ferrocarril y se les embarcó para el Ministerio de Hacienda, del cual dependían, no sin antes colocarles a cada uno un cartel con este letrero: "Facturado por indeaseable". Cuando llegaron a Madrid se armó el consiguiente revuelo y se dijo que yo había proclamado el comunismo libertario. A eso se iba, pero no dió tiempo. El pueblo me hizo aceptar el cargo de jefe de sanidad y se tomó posesión de la mina, trabajando bajo la dirección de los capataces, hombres eminentemente prácticos.

Varios días quedamos incomunicados con Madrid, hasta que una madrugada fui llamado al teléfono por uno de los Ministros, creo que era la calamidad de Cásares Quiroga. Después de una plática extremadamente violenta, en la que le dije que las minas de Almadén eran un modelo de la mala administración del Estado, y que por vez primera funcionaban correctamente, se tranquilizó el sujeto y me anunció la partida de unos ingenieros para investigar lo ocurrido. Por cierto que estos quedaron encantados del plan de trabajo que se desarrollaba.

El Consejo de la mina, una banda de paniaguados que residía en Madrid, se negó a reconocer mi nombramiento, cosa que me era innecesario, a pretexto de que yo era muy revolucionario. En cambio habían colocado a empleados fascistas por cierto innecesarios para el trabajo de la mina.

En continuo alerta por lo que pudiera ocurrir, el levantamiento fascista no pudo sorprenderme. En el acto sublevé la zona minera, se formó una columna de combate, a cuya cabeza penetré por la provincia de Córdoba, rechazando a los fascistas hasta Pozoblanco, que no tardó en rendirse. Se depositaron en lugar seguro los explosivos de la mina, en gran cantidad, y se pusieron los talleres a fabricar bombas de mano y a cargar cartuchos. Así se pudo armar convenientemente a todos los pueblos inmediatos, volando los cuarteles de la guardia civil como castillos de naipes.

También se poseían unas bombas "atómicas", y eran unos antiguos frascos de metal para transportar el mercurio, que daba cabida nada menos que a 24 cartuchos de dinamita.

Dominada aquella zona, pasé con el amigo Mauro Bajatierra al desdichado frente de Sigüenza, cuyos acontecimientos no son el momento de narrar.

En esta fecha deberíamos hacer todos un examen de conciencia y preguntarnos qué hicimos para abortar el movimiento fascista. Por mi parte hice cuanto pude, en la zona limitada donde desplegué mi actividad. Del Gobierno no hay que hablar, se condujo tal cual era; pero los directores de las sindicales obreras, que estaban obligados a vigilar en tan terrible momento a los enemigos del pueblo, podían haber hecho mucho, como por ejemplo, ejecutar por sorpresa a los jefes militares del complot (Franco, Sanjurjo, Molas, etc.) y desencadenar la cólera del pueblo para esterilizar a sus enemigos. El momento era de vida o muerte, y no había que retroceder por nada ni por nadie. Porque una vez en armas los fascistas, contando con la ayuda de Italia y Alemania, y la complicidad de las falsas democracias nuestra causa estaba irremediablemente perdida. La única tabla de salvación estaba en la solidaridad del proletariado internacional, pero ¡ay!, esta estaba castrado moralmente.

Tierra y Libertad

PARA LOS QUE PIDEN GALONES...

ESCRIBE FELIPE ALAIZ

DURRUTI

En todo este tiempo ha podido decirse con justicia lo que aquella figura representaba para la España despierta, revolucionaria y activa.

A veces la simpatía por Durruti llegó a regiones de fervor religioso y de mística sentimental. El culto a los héroes es tan viejo como el mundo. Carlyle le dió significación porque en su época el culto a los héroes no era el culto plural y anónimo de ahora. Hoy, en la inmediata de Durruti y en la legión espacial de sus años y de los nuestros, vemos millones de héroes. Y una fuerte impulsión nos acerca a su sacrificio total, a su vida malograda y a su tránsito, pero nos aleja de cualquier personalización mística, de cualquier deificación.

El culto al héroe habría de consistir en darle amplitud. Entre los muertos por una noble causa no puede separarse a uno solo. De la misma manera que los héroes eran poco numerosos en tiempo de Carlyle, poco numerosos desde el punto de vista de la vida entregada por los demás, hoy forman legión. Su número después de los hecatombes de estos últimos tiempos, sobrepasa el censo total de los ejércitos de Napoleón y de sus enemigos en mar y tierra. Es imposible que a tantos millones de víctimas las represente una sola víctima. En cambio, la totalidad de sacrificados representa cumplidamente al sacrificio personal por singular, sobrepasa el censo total de los ejércitos de Napoleón y de sus enemigos en mar y tierra.

En nuestros debates surge como apelación celeste el culto al heroísmo. Todas nuestras victorias, sin embargo, se han conseguido por actividad conjunta, en la que no hizo falta el sacrificio heroico de nadie, sino

la solidaridad de todos. Cuando se apela al heroísmo y se dice, como un almirante sin escuadra, "a barcos de madera corazones de acero", lo que se quiere es justificar la falta de previsión, equivalente a la falta de eficacia y a la derrota segura. Con una mentalidad semejante se perdieron y se perderán siempre todas las batallas, todas las guerras y todas las revoluciones. Y se perderá el heroísmo, desacreditado ya por los que se tienen por héroes después de hacer la guerra detrás de un tintero.

Lo ejemplar de Durruti fué su protesta airada—mucho más lo hubiera sido de seguir viviendo—contra la traición de la retaguardia endiosada en las poltronas, que pudo determinar el combate eficientemente con los salvajismos de anarquistas y no lo hizo. Lo ejemplar de Durruti fué su acuitud contra la militarización que ha determinado la pérdida de la guerra por Hitler, derrotado por los motoristas civiles americanos procedentes de un país no militarizado, con jerarquías que hemos visto igualitarias, sin galones pero con potentes motores. Lo ejemplar de Durruti fué su llaneza tan en oposición a las fantasías de graduados repentinos. Lo ejemplar de Durruti fué su voluntad de entera autonomía para los núcleos económicos que se iban formando en Aragón junto a la misma línea de fuego, y no con una nueva etiqueta de C. N. T., sino con su espíritu superado y galvanizado por inmediatos y buenos ejemplos. Lo ejemplar de Durruti era su adversa opinión al militarismo galoneado, que después de perder todas las guerras hace imposible la paz.

Tales eran en Durruti los motivos de acción contra Franco. De estar en todas las mentes, de ser los combatientes mismos y no los políticos metidos en tinteros los gestores de la guerra, ésta no se hubiera perdido. No hubiéramos perdido a Durruti ni a sus compañeros de infortunio, ni ahora perderíamos el tiempo discutiendo los galones que hay que ponerse.



BUENAVENTURA DURRUTI

ciencia, luchar contra las legiones del fascismo y luchar a la vez frente a los poderes que dificultan la acción opuesta por el pueblo los envalentados liberticidas del sector opuesto, si que fué heroísmo. El combatiente español, dotado abundantemente de jefes, ministros y comisarios, pero huérfano de provisiones de boca y guerra, de equipo y de ayuda de arriba, tuvo que pelear 3 años sin armas eficientes. Este heroísmo puede tenerse por tal a condición de someterlo a rigurosa revisión de bases y motivos. De no hacerse así, el heroísmo vendría a ser un estímulo para hacerlo inútil y sin compensación por los siglos de los siglos. De haberse revisado con serenidad al principio de la guerra, ésta hubiera sido ganada y no perdida. No tendríamos que lamentar la muerte de Durruti ni la de los que como él sucumbieron por creer que con ráfagas de heroísmo puede hacerse frente a ráfagas de ametralladora.

En nuestros debates surge como apelación celeste el culto al heroísmo. Todas nuestras victorias, sin embargo, se han conseguido por actividad conjunta, en la que no hizo falta el sacrificio heroico de nadie, sino

OTRO ANIVERSARIO
1936 - 1947
POR GUILARTE

Hace once largos años que el pueblo español ondea al viento la bandera de su dolor. Y también hace once años que sobre el mundo pesa el estigma de la más vil de las acciones. El abandono criminal de un pueblo que, sin reparar en sacrificios, se lanza a la lucha y a la muerte, afanoso de encontrar caminos nuevos que conduzcan a la felicidad de todos los humanos.

¡Once años! ¡Cuánta sangre y cuánta desvergüenza! Un pueblo que se niega a vivir acogotado por la tiranía, y un mundo que ha perdido todo sentimiento de nobleza. Un pueblo abandonado, insultado, martirizado, que aún conserva el valor necesario para mirar alto y al frente, buscando horizontes de concordia y amor, y un mundo que se arrastra y se hunde porque el peso de su cobardía le impide mantenerse erguido, porque encuentra más cómodo enlodarse como las víboras que ser libre como las águilas. 1936-1947. ¡Once años! Sólo los hombres pueden producir en este lapso de tiempo tanta hombría y tanta vileza.

¡Julio luminoso y macho! Julio pleno de luz e inundado de esperanzas, Julio reivindicador, porque los hombres, con su sacrificio, supieron convertirte en símbolo. Símbolo de eras nuevas, símbolo de libertades con auroras preñadas de igualdad humana. ¡Julio revolucionario! Lanzaste a los espacios risas y lágrimas, cantos de alegría y muerte, porque de tus entrañas sangrantes pugnaba por nacer una sociedad nueva, justa y armoniosa. Irradiaste luz por todos los ámbitos de la tierra. Tu sol ardoroso avivó las llamas de rebeldía que desde largo tiempo quemaban el corazón de los hombres. Tu grandiosidad, grandiosidad de incendio que destruye todo lo caduco y carcomido, asustó a los ruines, hizo temblar a los cobardes, desenmascaró a los miserables. La luz, tu luz, luz de gesta con ansias renovadoras de vida, sólo es para quienes saben mirarla cara a cara, sin pestañear. Para los que a tu vista se aterran se hicieron las noches de la caverna. Caverna del espíritu que es la noche eterna.

A horcajadas sobre el viento cabalga el grito de dolor de un pueblo. Grito que aterra, que acongoja, que obliga a llorar, porque es el grito de angustia de las madres, esposas e hijas de ese pueblo. ¡Gritos de hombres que anhelan ser libres, y lo serán, porque su voluntad de serlo es indomable! ¡Lo serán, aunque pese a los ruines, a los cobardes a los miserables! ¡Aunque pese a toda ralea de cavernarios!

¡Salud a ti, magnífico pueblo ibero! ¡Salud a ti, porque lloras, luchas y mueres ansiando vivir! ¡Salud a ti, porque encadenado, no renuncias a conquistar tu libertad! ¡Salud a ti, porque las esencias de tu rebeldía son eminentemente anárquicas! Porque tuviste un 18 de julio con sonoridades y tañir de campanas anarquistas. Y ese 18 de julio que con toques de rebato convocó a los pueblos a la batalla, asusta ahora como asustó entonces. Y por eso, el mundo se hace el sordo ante tus gritos de dolor. Te teme y ansia verte quebrado, destrozado, sin fuerzas para reemprender tu gesta. Gesta que puede ser el inicio de una lucha que acabe con los privilegios de toda clase.

Mas nosotros confiamos en ti. Conocemos de tu valor y sabemos que de ti brotará la llama que nos lleve a un mundo nuevo. Un mundo Anarquista.

¡Salud a ti, magnífico pueblo ibero!

EXPERIENCIAS REVOLUCIONARIAS...

LO QUE HICIMOS LOS ANARQUISTAS CAMPESINOS

COLABORACION DE MANUEL ZAPATER

Consideramos necesario hablar de las colectividades de Aragón, y con especial atención de las de la comarca de Albalade del Cinca, entre las que figuraba la de Ballobar.

En este pueblo, la propiedad agrícola, en un ochenta por ciento pertenecía a Lacierva. Dado el proceder de este señor, y de sus administradores, durante el periodo de la dictadura prorrojerista todo el pueblo de Ballobar tuvo que sostener tenaz lucha contra el ti-

rano terrateniente. Con el fin de sostener aquella situación, en pro del latifundista, la guardia civil hacía de las suyas. Y en cierta ocasión, Aunós, fascista, y en momentos de ser ministro del Trabajo, nos obsequió con un discurso de sentido que puede suponerse.

La ofensiva constante que tenemos que soportar, de parte de los propietarios y de los políticos era denigrante. Los trabajadores y desheredados sólo teníamos derecho a esparto y yeso; los pro-

pietarios tenían derecho hasta a que sus ganados pastaran nuestros sembrados. Este proceso, largo y pesado, hizo que la población fuese apolítica en un ochenta por ciento.

No era lógico amoldarse a esta situación. Comprendiéndolo así, decidimos empezar a roturar el monte que pertenecía a los grandes terratenientes. Al principio éramos apenas unas veinte familias; mas en los 2 años ya estaba comprendida la mayoría del pueblo. Unos individuos maleducados, inconsistentes servidores de los latifundistas y de los políticos, informaban diariamente a la guardia civil de nuestro movimiento. Por fin, todos los adversarios de quienes habíamos iniciado el trabajo en la forma que queda expuesto, emprendieron la ofensiva, nos encarcelaron y nos quitaron las mulas y aperos de labranza.

Ya en libertad vino el 19 de julio de 1936. El pueblo de Ballobar (Huesca), poniéndose a la altura de las circunstancias que permitían la historia, implanta el Comunismo Libertario. En los momentos de la revolución tuvimos a la guardia civil acuartelada, sin ni siquiera dejarla mirar por la ventana, hasta que por fin se entregaron.

La primera medida que tomamos fué abolir la moneda, por considerarla como elemento inútil. En el periodo de contienda revolucionaria el pueblo supo hacer justicia hacia los que de forma tan brutal habían orientado la represión en tiempos que hemos señalado, particularmente a los cabeceillas fascistas. Y cuando el pueblo se vió libre de todo peligro, pudo incorporarse de lleno a la organización completa de la nueva vida. A la Colectividad libre vino el que quiso y el que no quiso no vino. De la totalidad de la población fueron como veintiocho las familias las que quedaron al margen. Unos eran fascistas, otros tenían la audacia de reputarse republicanos. Y conste, que de los últimos, exilados en Francia sólo hay una familia.

Podemos asegurar que la colectividad de Ballobar fué una de las más bellas de España. Colectivizamos todos los intereses de las fascistas que cayeron en la lu-



FRANCISCO ASCASO

cha revolucionaria; a los que quedaron en pie se les dejó sólo las tierras que por sí eran capaces de cultivar, procedimiento que nos permitió anular completamente el sistema de explotación.

El que esto escribe desempeñaba el cargo de administrador de la colectividad, lo que me permitió controlar toda la producción, inclusive la de los fascistas. De ello se desprenden datos muy interesantes. Mientras en la administración burguesa y capitalista vivíamos hambrientos y desesperantes el noventa por ciento de la población, en el sistema de trabajo libre, bajo la sana interpretación del Comunismo Libertario, al inventariar la producción, después de satisfacer ampliamente todas nuestras necesidades nos sobraban al año: Trigo, 4,000 quintales; cebada, 1,500; avena, 1,000; higos, 10,000 kilos y 2,000 litros de aceite. Estos productos, en virtud de que la moneda no circulaba, los negociábamos en otras partes para traer al pueblo los elementos indispensables para nuestra vida libre.

Vale la pena apuntar, que por libre determinación, y sin remun-

neración alguna, dimos a Madrid dos vagones de trigo, y a distintas partes de España mandamos grandes cantidades de frutas. Dado este éxito de trabajo común, nos permitimos hacer un recuento en la población, con el fin de ver quiénes eran los que carecían de gallinas, cerdo muerto y otros elementos, por lo que hicimos participes a 27 familias que comprendían un total de 89 individuos. Dispuestos a incrementar la producción y a que las posibilidades alimenticias estuviesen al alcance de todos, optamos por una distribución equitativa, hasta el extremo que de mi casa, de lo que podía considerar propiedad mía, saqué primero que de otros sitios varios animales para que en otras partes no se careciera de ellos. Esta forma de interpretar la vida facultó, para que no obstante la granja colectiva, cada familia tuviese por lo menos diez gallinas.

Así pudimos mandar grandes cantidades de huevos a los hospitales de Lérida y Barcelona. Todo marchó perfectamente, no obstante el sabotaje sordo de los neofascistas que se llamaban republicanos.

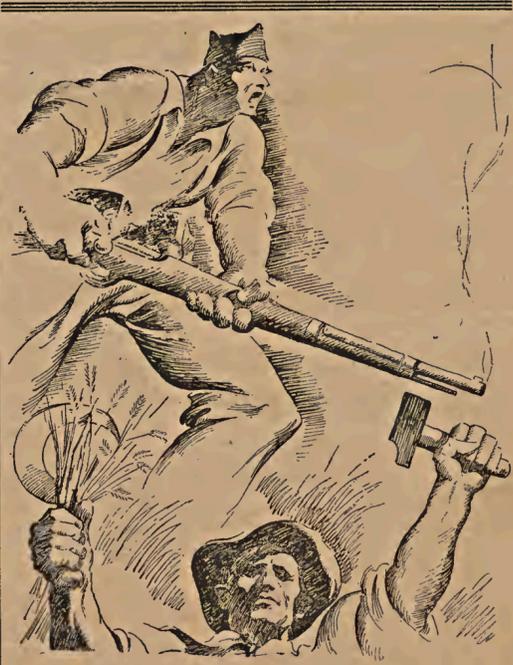
La organización de la obra que acabamos de exponer fué esfuerzo exclusivamente de la C.N.T. y la F.A.I., con aporte valioso de las Juntas Libertarias. Estas contaban con 140 miembros, quince de los cuales murieron en el largo periodo de la contienda, cuatro asesinados por Franco.

Si hemos señalado con particular preferencia la organización de carácter económico, no es porque el resto de actividades de orden social quedara desmerecida. También éstas son muy dignas de conocer, pero no nos asiste tiempo, ahora, para hacer la descripción que merecen. Lo que sí debe quedar patente es, que por nuestro esfuerzo, por la honradez con que se escupió aquella obra, mientras era orgullo y satisfacción de cuantos anhelábamos la vida libre fué blanco de cuantas conspiraciones hacían los reaccionarios para reivindicar el orden estatal y de opresión. Por esta razón, cuando la 27 División vino al pueblo en plan de descanso, División que dicho sea de paso era staliniana, su comandante se puso de acuerdo con

la mujer de uno de los fascistas muertos, y movilizaron los elementos adversos a la revolución, dispuestos a destrozar todo lo que era plataforma de vida libre levantada con grandes sacrificios. La fascista y el comunista se abrazaron. Y al decir ella "qué ganas teníamos que llegaran ustedes", el comandante le contestó: "No pase pena; todo lo arreglaremos".

Y bien que lo arreglaron. Fascistas y comunistas de acuerdo y actuando conjuntamente, asaltaron nuestras casas, en ocasión de estar la mayoría de nuestros hom-

bres en el frente. Así hicieron de las suyas. Fué esta misma División la que, operando en la retaguardia, camufló, inclusive en sus puestos de mando, a todos los fascistas que a indicación de los militares se levantaron contra el pueblo español. Y son todos estos, también, entonces pertenecientes a la 27 División, los que ahora, en el mismo pueblo y otras partes, ostentan los altos cargos de Falange. La obra de unos y otros la tendremos en cuenta, para cuando volvamos a España, y sabremos cómo actuar ante los servidores de Lister y el célebre Campesino.



POR LA ANARQUIA ¡ADELANTE!



LUCHO POR UN MUNDO NUEVO...